

a una ronda de arsénico con gotitas de cianuro». El petardo fue lo siguiente como era lógico. E tratamiento con la muleta a es te Hannibal Lecter con cuernos se redujo tras pasar un quina rio por las dos manos. Abreviá



Fernando Robleño se mereció una oreja de ley tras jugarse la vida toda la tarde

FOTOS: IGNACIO GIL

Fernando «Gladiador» Robleño vence en el circo romano de Las Ventas

no después de vencer en la batalla, como si le negase la vida con el dedo pulgar hacia abajo. Las Ventas se convirtió en un circo romano con los toros de José Escolar y Hernández Pla, sacados de los tiempos en los que los dinosaurios gobernaban la tierra, fieras desajustadas de cuevas atávicas, un salto atrás en el tiempo, cuando el toro campeaba por los bosques de Europa. El Coliseo ventanero se llenó de extras, querido Antonio Burgos, que pagaron peño que se equivocaron de plato y de época. La película que querían protagonizar se rodó a finales del siglo XIX, cuando ni se había iniciado la evolución de la bravura y la lidia sobre las piernas predominaba, como los caballos sin peto, las banderillas de fuego, los revis-teros contando los cuatro pares preparatorios para la muerte; el filme en el que querían salir trataba de romanos ávidos de sangre, ágrafos de la Tauromaquia, ignorantes del toro bravo, aplaudidores de bestias contra humanos, de tigres contra esclavos. Las Ventas: me causó un sentimiento mezcla de vergüenza, tristeza y asco.

SAN ISIDRO

Monumental de las Ventas. Domingo, 13 de mayo de 2007. Cuarta corrida. Llerio. Toros de José Escolar, serios, menos el 1º que se tapaba por la cara y que fue algo más potable; malísimos todos; dos (5ª y 6ª) de Hernández Pla, peligrosos.

El Fundi. de verde oliva y oro. Estocada baja y cinco descabellos. Dos avisos (pitos). En el cuarto, pinchazo y estocada corta desprendida, media estocada y cuatro descabellos (pitos).

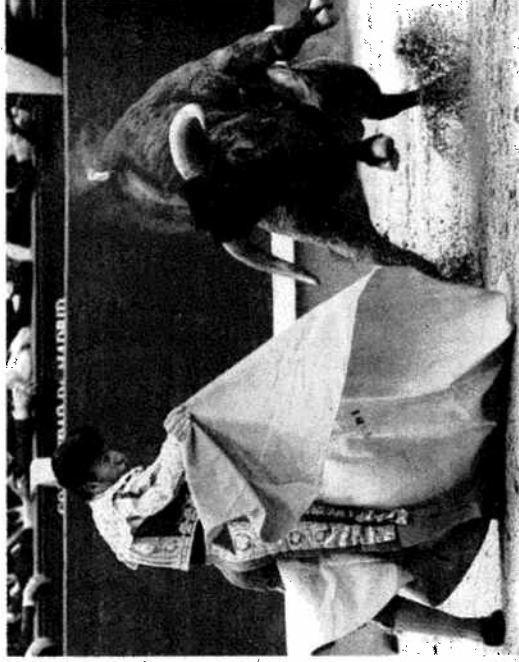
José Ignacio Ramos. de tabaco y oro. Pinchazo y estocada atravesada y dos descabellos (pitos). En el quinto, estocada corta (pitos).

Fernando Robleño. de blanco y oro. Bajonazo y cinco descabellos. Aviso (saludos). En el sexto, estocada (petición mayoritaria y vuelta al ruedo).

ZARALA DE LA SERNA

MADRID. La última imagen de esta película peplum con mezclas del género de terror fue la del presidente Muñoz Infante en el papel del César negándole la oreja al «Gladiador». Roble-

Las ovaciones a toros infu- mables se sucedieron toda la tarde, sin un ápice de sensibilidad hacia los toreros, que fueron pitados de manera inmisericorde. El Fundi mismamente con el manso e imposible cuarto, que no pasaba la suerte, se frenaba y buscaba con la recámara cargada. La faena fue como debía, de aliño, sobre las piernas. Peor había sido todavía el segundo, un carniceiro, De Juana Chaos en su apogeo, un asesino. Se mascaba el miedo, lo mascábamos unos pocos. Ni tres puyazos redujeron su terrorífico intento, en especial por la daga derecha. José Ignacio Ramos erró al agarrar las banderillas, y más, ofreciéndose a El Fundi. «Toma, compañero, te invito



El Fundi fue pitado por un público duro como la corrida

EL FUNDI

«El cuarto era una prenda y no cabía otra cosa. Los de valor también podemos tener una bronca torera»

JOSÉ IGNACIO RAMOS

«Mi primer toro ha resultado imposible desde la salida; iba a la caza, buscándome la femoral»

FERNANDO ROBLEÑO

«Me quedo con el reconocimiento del público de Madrid. Creo que he hecho un gran esfuerzo»